

Lunes 26 de Diciembre

de 1842 NUM. 154

PROVINCIA DE  GUADALAJARA.

Boletín Oficial



ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO SUPERIOR POLITICO.

Siendo del mayor interes al servicio nacional la captura de los Soldados desertores del primer Batallon del Regimiento Infanteria de Soria, Matias Durango y Manuel Romera, cuyas señas se espresan á continuacion, prevengo á los Alcaldes de los Pueblos de la Provincia, practiquen las mas esquisitas diligencias en averiguacion de su paradero; y caso de ser habidos los remitan con toda seguridad á mi disposicion. Guadalajara 24 de Diciembre de 1842=Benigno Quiros y Contreras.

*Señas de Matias Durango,*

Edad 22 años, pelo y cejas castaño, ojos pardos, nariz regular, boca id., barba lampiña, color bueno.

*Id. de Manuel Romera.*

Edad 20 años, pelo y cejas castaño, ojos garzos, nariz regular, boca id., barba poca, color triguño.

Conviniendo al mayor servicio nacional la captura del soldado desertor del Regimiento de Caballería de Villaviciosa Fernando Fer-

nandez, natural del pueblo de Orea, prevengo á los Alcaldes de todos los pueblos de la provincia, practiquen las mas esquisitas diligencias en averiguacion de su paradero; y si fuere habido, le remitirán con toda seguridad á mi disposicion. Guadalajara 24 de Diciembre de 1842.= Benigno Quiros y Contreras.

DIPUTACION PROVINCIAL.

AVISO OFICIAL.

Por orden de 10 de Noviembre último se ha servido S. A. el Regente del Reino aprobar los arbitrios propuestos por la Diputacion para cubrir los gastos de los establecimientos provinciales de instituto de 2.ª enseñanza y escuela Normal, segun se anunciaron en el boletin oficial de 31 de Agosto último: advirtiendole que los que alli se señalaron, son referentes únicamente al instituto, pues el cupo para la escuela Normal deberá satisfacerse del fondo de propios, sino tuvieren los pueblos sobrantes de las fundaciones destinadas á este objeto despues de cubiertas las atenciones locales de sus escuelas.

Guadalajara 17 de Diciembre de 1842.=

El Presidente.=Benigno Quiros y Contreras.  
Por acuerdo de S. E.=Casimiro Lopez Chavarri.=Secretario

## PARTE NO OFICIAL.

### Breve reseña Histórica de los progresos de la Industria.

Las acciones son como los individuos. Un individuo trabajador llegará á hacerse una fortuna: un individuo lleno de riquezas y que se abandona á la sociedad estará sumido en la miseria si le sobreviene una desgracia que destruya sus caudales. Una nacion industriosa se hará fuerte y potente; una nacion rica pero no trabajadora se vera envuelta con el tiempo en la miseria. Pruebas de ellas no nos faltan: la historia habla y no es la España por cierto la que menos enseñada ha sido por la esperiencia.

La industria influye sobre las artes, sobre las ciencias y hasta sobre la política. Todo debe proponerse á ella, porque en ella es donde se notan los verdaderos esfuerzos del genio del hombre. Volvamos la vista á los tiempos pasados y recorramos los progresos de la industria.

Los Babilonios, cuyos trabajos arquitectónicos ensalza tanto la historia, ignoraban el arte de construir una bóveda; y sus famosos puentes eran sin embargo notables por cierto carácter de grandeza: el imperio cayó desde el momento en que harto de amontonar riquezas se entregó al lujo.

Los Fenicios eran poderosos y ricos porque eran dueños del comercio de todo el mundo conocido y eran comerciantes porque trabajan y se veian en la necesidad de esportar sus productos.

Los Egipcios tuvieron tambien su época de esplendor que debió terminar con la construccion de esas enormes moles de piedra simbolo del lujo arquitectónico de aquel pueblo.

Las repúblicas de Grecia estuvieron siempre vacilantes, siempre agitadas, porque sus habitantes aplicaron solo á las bellas artes la rica imaginacion de que estaban dotados. Los artes industriales vegetaron allí en manos de los esclavos. Los Atenieses carecian de lo mas esencial para la vida. Los mas suntuosos palacios eran alumbrados con ramos de olivo cosa muy parecida al alumbrado de algunos aldeanos que emplean para ello teas resinosas. Tenian estátnas de Fideas, cuadros de Apeles y no conocian el grabado y el estampado para

poder perpetuar sus imágenes. Las mesas estaban cubiertas de manjares esquisitos, y no tenian molinos para reducir el trigo á harina.

El engrandecimiento del pueblo romano no mas que ficticio. Si en vez de entregarse al lujo hubiera trabajado, no hubiera el mismo despedazado sus entrañas. En sus palacios de mármol no habia cristales; en sus chozas no habia hogar. Vinieron los bárbaros del norte y horrraron un imperio del orbe.

Entre tanto se estaba formando en Oriente un pueblo que hiba á ser grande. Bagdad dá un grande impulso á la industria y al saber: los árabes trabajan y se estienden hasta el occidente.

La España los ve venir y tiene que sufrirlos siete siglos en su territorio: los árabes traen el papel y otros productos que han inventado: su ilustracion se comunica por España á toda Europa, y esta se civiliza. Cuando la España ha llegado ya á saber mas que ellos los arroja de su suelo.

La Europa ve que la esfera de la inteligencia humana se va engrandeciendo. Se descubre la imprenta, y el orbe cambia de faz: la imprenta hace inventar el grabado; el grabado estampa cartas geográficas, en las cartas geográficas nota Colon un vacio, y un continente nuevo sale repentinamente del seno de los mares.

Los ensayos químicos producen la pólvora que cambia el sistema militar. Las armas de fuego exigen innestigaciones en el arte de trabajar y fundir los metales: la mecánica marcha á pasos agigantados: las invenciones se suceden y nacen unas de otras.

Despues de haber hecho vidrio se le dan las formas que las necesidades exigen: la casualidad reúne sus fragmentos y los objetos se acercan al ojo que los quiere observar. Se establece una cadena inmensa y complicada de descubrimientos, la imaginacion se pierde ya en un laberinto de procedimientos nuevos, de adelantos, de métodos que la industria va dando al hombre.

La industria cambia la faz del orbe, y el comercio, hijo de aquella, va señalando ya el rango que deben ocupar las naciones en el mundo civilizado.

La industria es el primero de los poderes. Los pueblos artistas, los pueblos industriosos tienen en su mano los destinos del mundo.

Estableced una manufactura en un desierto, al momento se puebla; en un terreno esteril, lo hace fecundo; en un cielo mal sano, lo purifica; en todas partes donde la industria se manifiesta, allí domina y todo lo vivifica.

Hasta en las regiones mas estériles es potente la industria. Se la ve suplir á la ferti-

lidad del terreno con la perfeccion del cultivo. En Holanda se le debe todo; en Inglaterra y en Francia es una segunda naturaleza. La brillante Venecia ha perfeccionado todo lo que exigia el lujo. Sus relaciones de comercio con el Oriente, su dominacion marítima, su gobierno aristocrático, su gusto por la galanteria y los placeres, determinaron la tendencia de su industria; una extraña elegancia, un gusto fantástico, presidieron al establecimiento de sus fábricas.

La España dueña de los tesoros de un nuevo mundo, abandona á los estrangeros el comercio de la América: no se ocupa mas que de traer oro, no para ella sino para los que la venden objetos de lujo, y desdeña la industria, esa industria que á pasos lentos camina hácia la verdadera y solida riqueza.

La industria despreciada se vengó cruelmente; el suelo mas fecundo del orbe se hace estéril; la ignorancia se acrecienta; las hogueras de la inquisicion se encienden; los habitantes se van haciendo perezosos. En vano el Potosí derrama rios de oro sobre nuestra patria: la muerte está ya en el corazon de la España, y esas riquezas exóticas solo dan al cuerpo social una vitalidad pasagera, una fuerza convulsiva que acabará con el letargo, con la desmoralizacion, con el desquiciamiento.

¡Que contraste con la Holanda! Un pueblo, impaciente del yugo que le ata se refugió en un rincon de tierra ó mas bien de todo, en un terreno anegado, incapaz de proveer á la subsistencia de la vijésima parte de sus habitantes. Compra su libertad al precio de 40 años de guerra contra la tiranía. El vencedor queda pobre, pero independiente y dueño absoluto de sus pantanos. El valor y la paciencia han dado la libertad á los holandeses. La industria les dará la riqueza. Ellos fuerzan el mar á entrar en sus límites; se apoderan de las conquistas que el terrible elemento habia hecho y defienden sus costas contra una nueva invasion de olas que los amenazan por todas partes. Un ardor infatigable, una economia que cuenta hasta los minutos una navegacion de cabotaje que acaba por invadir el Oceano, elevan en dos siglos la Holanda al mas alto grado de poder, y muy pronto su comercio no conoce otros límites que los del mundo.

Y que diremos de este imperio inmenso bárbaro y civilizado, fértil y desierto, dividido entre los hielos del norte y los fuegos del mediodia, la Rusia? De repente y como por encanto las artes y las ciencias se ven transportadas á esas rejiones; los navios llenan sus puertos, se levantan palacios y monumentos;

se abren canales, y últimamente se construyen caminos de hierro. ¡Vergüenza y baldon para las naciones que han dejado al Ruso hacer mas adelantos que ella!

En Alemania hizo al principio pocos adelantos la industria, por que habia muchas trabas. Sin libertad política ni religiosa no hay industria; ¿qui reñse pruebas materiales de esta verdad? Dos ó tres ciudades del Baltico van á suministrarlas. No tenian otro bien que su independencia, pero el lazo comercial con que se unieron no tardó en asegurarles una existencia política. La industria errante se fijó en ellas y bajo el nombre de ciudades anseaticas formaron una cadena de comunicacion entre el comercio del Norte y el de la Alemania. Las grandes potencias europeas que habian desdeñado su pobreza se hallaron interesadas en proteger sus navios, y mientras que Roma, la ciudad eterna vivia de limosnas y de empréstitos contratados con los judios de sus arrabales, Hamburgo y Danzick se llenaban de riqueza.

Pero todavia vamos á admirar mas. Un pueblo considerado por los romanos como el limite del mundo, la Inglaterra tanto tiempo ignorada tanto tiempo barbara que no producía trigo para mantener á sus habitantes, que no tenia mas que algunas minas de cobre, de estaño, de plomo y de hierro, se ha elevado al mayor grado de fortuna de que hay ejemplo en la historia de las naciones.

Siempre luchando con un clima frío y nebuloso, con la indigencia, con la misma naturaleza, combatiendo sin cesar por crearse un gobierno. Los ingleses en medio de las sangrientas convulsiones de su historia que deberia estar escrita por mano del verdugo, divinizaron la industria y el comercio. El precio del tiempo les era conocido, los secretos de un trabajo obstinado les fueron revelados; la Inglaterra se cubrió de manufacturas, el gobierno las protegió por medio del sistema prohibitivo y cuando ya no tenia rivales en la tierra, cuando sus buques cubrian todos los mares, patrocinó la libertad de comercio.

Pero muy pronto aparece un rival de la Inglaterra: la Francia. La industria encuentra despues de la revolucion una revolucion decidida, y la Francia se puebla, y el comercio se estiende de un modo extraordinario: la Inglaterra tiembla y sus recelos no son infun-

dados: muy pronto los productos de la Francia van á concurrir con los de Inglaterra, y los británicos van á ver sus almacenes llenos de géneros sin salida, y la miseria va á reunirse entre ellos. La Inglaterra nos servirá de ejemplo; su marcha debe ser imitada, sus últimos desastrosos deben ser estudiados para huir de ellos.

¿Y cómo se han hecho potentes esas naciones? Haciéndose industriosas á despecho de la naturaleza que se opone por su clima y por su territorio á su engrandecimiento.

Y entre tanto existe un país lleno de riquezas en sus ríos, en sus pastos, en sus montañas, en sus bosques y hasta en las entrañas de su territorio; capaz de producir todo lo que la naturaleza ha regalado al hombre. En ese país, las primeras materias son abundantes, el cielo hermoso, los habitantes valerosos. Ese país es la España. Tiempo es ya de que recobre su antiguo esplendor, de que suba á la altura que le brinda la naturaleza, de que buelle bajo sus plantas á los pueblos que hoy la desprecian. ¿Y como conseguirá esto nuestra patria Trabajando... Ese movimiento que se advierte en todas partes es el indicio de que se halla ya dispuesta á sacudir las preocupaciones que la hacen infeliz, pero aun tiene que vencer muchos obstáculos. Quieren detener los primeros pasos que ha dado, quieren sofocar el aliento vital que ha lanzado, y es preciso perseverancia y tesón para combatir denodadamente lo que se oponga al desarrollo de la industria. La muerte de la industria es la muerte de la nación. Ahora no tenemos Potosí, ahora no nos vienen galeones no tenemos mas que nuestros brazos y nuestro valor, hagamos fuertes, unámonos aues, trabajemos y seremos felices.

### MONUMENTOS PUBLICOS.

La gloria, el orgullo, el entusiasmo y la esperanza de una nación suelen cifrarse, en un obelisco en una columna, en una estatua, en un arco, ó en un templo.

Los peligros y fatigas de los héroes que sacrificaron su vida ó sus talentos al engrandecimiento y prosperidad de su patria, han sido premiados desde la mas remota antigüedad con un monumento en que se simbolizaban los hombres ó los hechos que lo merecieron. Asi es que los

egipcios, los griegos, los chinos y los romanos, consolidaron su poder, su patriotismo y su grandeza por medio de tan eficaz estímulo, inmortalizando la grata memoria del individuo que sobresalio en acciones, virtudes cívicas, filantrópicas, útiles ó generosas.

Las naciones modernas á ejemplo de aquellas siguen erigiendo estatuas que mejor que los libros simbolizan los hechos de sus grandes hombres.

La catedral de San Pablo, la Abadía de Weismister en Londres, no tienen otras efigies que las de sus escritores, marinos ó guerreros mas célebres, el hospital de Greenwich, la capilla de Windsor sirven de templos y de gloria á la posteridad.

De las 200 plazas (SQUARES) que hoy tiene Londres, sobre veinte se encuentran embellecidas con sencillas estatuas de monarcas ó particulares que las merecieron.

Si recorremos las de Amsterdam, Bruselas, Lisboa y Paris, no dejaremos de admirar algun sobresaliente monumento de esta especie y en particular, el arco de la Estrella en los campos Eliseos, la columna de Vandome, el Cementerio del P. Lachaise, el obelisco egipcio de la magnífica plaza de la Concordia, y otras de la capital de Francia, asi como el vestibulo del Palacio de las Tullerías y Versailles: que recuerdan al viajero español el poco aprecio que han merecido en su nación, el mérito y el talento de los eminentísimos hombres que en todas las carreras ha producido.

Este descuido, esta preocupacion, abandono ó egoismo en los monarcas que nos han precedido, vemos con singular placer se trata de reparar, pues comenzando Madrid, en solo noviembre se han colocado enarenta estatuas colosales de piedra, ejecutadas con buen gusto, que representan otros tantos de nuestros pasados monarcas, que circuyen la nueva y elegante Plaza de Oriente entre el Palacio Real de nuestra reina niña doña Isabel II, y el congreso de diputados.

¿Podrán premiarse el valor, las virtudes, las artes y las ciencias con tributo de mas valía? imiten pues el ejemplo de córte las demas capitales de España, é inmortalicen con un simple monumento á los compatriotas que en grado eminente ocupen un lugar distinguido en nuestra historia. -C. R.

Guadalajara: Imprenta de Ruiz, y hermano.